

La marejada

Jorge Díaz ha intentado en esta obra una síntesis dramática de las peripecias del exilio, en torno a una familia que, como tantas, ha visto demolidos sus sueños e ideales, confundidos sus destinos, envejecidos sus cuerpos, separados a sus seres queridos, y perdidos a las chicas y muchachos de la nueva generación.

A cada edad le toca su cuota de infortunio. El abuelo español revisa sus fantasmas de la heroica España republicana y sueña con ir a morir a Mieras mientras un cáncer le muele los pulmones. Su hijo decide volver a Chile, pero ya la neurosis que muestra sobre el escenario hace prever el shock que le producirá el retorno a su militante corazón. La adolescente Camila, entre sus padres separados, sus amantes de la movida, su amor por el abuelo que juega a los descuentos, no parece hallar su rumbo, pero, asistida por un voluntarioso gesto lírico del autor, la chica decide que su embarazo precoz le dará un sentido a su vida. Ella se afirma en una súbita madurez: su país es todo



La adolescente
bailar el rumbo.lla no parece
abuelo español jue... .ras su amado
este retrato de familia en exilio es... los descuentos:
plausible, rutinario y algo desvaído.

aquello que
cabe en un par de metros
cuadrados: su casetera y un colchón.

Completan el elenco dos personajes:
la angustiada y desprolija madre, quien
se mantuvo ajena a su hija siguiendo la
tendencia de los ochenta a apartarse del
rol materno para averiguar "qué pasa
conmigo misma", y un dicharachero ar-
gentino anarquista, ayer ultra y hoy
vendedor de chucherías. Al fondo, un
piano, y un par de músicos ponen más
tristeza a esta melancólica fábula.

La pieza de Jorge Díaz da buena cuen-

ta de la demolición de sus
héroes, y lo hace con es-
porádicos arrestos de hu-
mor negro. Mas, es difícil
que *La marejada* engrose
el contingente de sus mejo-
res obras: hay mucho de
"caso típico" en cada hé-
roe, gran parte de los tex-
tos tiene un tono poético y
sentencioso, y aunque el re-
trato de la familia es plausi-
ble, lleva una carga de ruti-
na doméstica algo desvaída.

El director, **Raúl Osorio**,
compone un espectáculo con
atmósfera, pero optó por unir
los fragmentos enfatizando el
patetismo de la obra y no detu-
vo a tiempo el reiterado tono
de convulsión, casi histérica,
que le dan a sus personajes la
actriz **Claudia Vergara**, sobre
quien recae el armado de la pie-

za en el rol de la nieta Camila, y **Ma-
nuel Peña**, como el hijo. En general, *La
marejada* se parece un poco al tono se-
pia que tienen las valijas y el vestuario
de su linda escenografía: algo que perte-
nece al pasado. ■

La marejada. Sala Antonio Varas (Morandé 25.
Tel: 6961200). Jueves a sábado, a las 20.00.
Jueves: \$ 2.500 (general), \$ 1.800 (estudiantes
y tercera edad). Viernes: \$ 4.000 (general),
\$ 2.500 (estudiantes y tercera edad).

La marejada [artículo] As.

Libros y documentos

AUTORÍA

As

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La marejada [artículo] As. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile